

# Medio ambiente sostenible

**Federico Mayor Zaragoza**

Presidente de la Fundación Cultura de Paz

## CUANDO EL MUNDO SE TENÍA EN CUENTA EN SU CONJUNTO

1. En el año 1945, las Naciones Unidas representan el anhelo de abarcar a todas las naciones y habitantes de la Tierra sin excepción. Me gusta repetir que la Carta se inicia con la frase: “Nosotros, los pueblos... hemos resuelto evitar el horror de la guerra a las generaciones venideras”. Esta preocupación intergeneracional es uno de los primeros aspectos que quiero destacar.

Unos meses después, se crea en París la Organización intelectual de las Naciones Unidas: la UNESCO. Su Constitución pone de relieve lo que constituirán los cimientos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948: la igual dignidad de todos los seres humanos. Los Estados se regirán por unos “principios democráticos” que se enuncian con precisión (justicia, libertad, igualdad y solidaridad) y la educación consistirá en formar a seres humanos “libres y responsables”.

Desde el primer momento, la UNESCO pone en marcha programas relativos al cuidado de la habitabilidad de la Tierra, tales como el PGI (Programa Geológico Internacional); PHI (Programa Hidrológico Internacional) y COI (Comisión Oceanográfica Intergubernamental). Pero no se limita a esto: sienta las bases de una gran institución, ya autónoma al cabo de unos años, sobre el medio ambiente: la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza).

2. Desde el primer momento, en el ámbito de las Naciones Unidas, se considera que la palabra clave para un futuro más justo y respetuoso con el entorno ecológico es *compartir*, favoreciendo el pleno intercambio de conocimientos y experiencias y de coordinación de esfuerzos a través del fomento de un desarrollo que debe ser *integral* (económico y social), *endógeno*, para capacitar progresivamente a los nativos; *sostenible*, de tal modo que se pueda remplazar, en toda la medida de lo posible, lo que se consume, para garantizar las condiciones de habitabilidad del planeta; y, sobre todo, desarrollo *humano*, ya que el único protagonista y beneficiario debe ser cada ser humano.

Todo parecía, pues, estar bien diseñado para actuar de tal modo que fueran *todos* los habitantes de la Tierra quienes vieran garantizados sus derechos a una vida digna en un medio ambiente bien conservado.

## CUANDO LA OLIGARQUÍA TOMÓ EL PODER

1. Nunca fueron los “pueblos” los que estuvieron representados en las Naciones Unidas, sino los Estados, algunos de los cuales, los más poderosos, prefirieron organizarse en grupos reducidos, sustituyéndose la “democracia” propia del Sistema de las Naciones Unidas por una “plutocracia” de asociaciones mucho más limitadas. Y, progresivamente, las ayudas al desarrollo se sustituyeron por



Las grandes compañías extractoras de petróleo difundieron con gran profusión noticias seudocientíficas que negaban el efecto adverso de un exceso de combustión en el medio ambiente. Hasta el final de la década de los noventa no se pudo desvelar la siniestra mentira. Foto: Roberto Anguita.

préstamos concedidos en condiciones draconianas; la cooperación, por la explotación; y los valores éticos, por las leyes del mercado.

En efecto, al término de la carrera armamentística de las dos superpotencias, la Unión Soviética y los Estados Unidos, no se destinaron al desarrollo sostenible los cuantiosos fondos que hubieran podido ahorrarse al finalizar la “guerra fría”, tan anunciados como “dividendos de la paz”, sino que los globalizadores neoliberales, capitaneados por los Estados Unidos y el Reino Unido, impusieron a los mercados, con una progresiva debilitación del Estado-Nación y de las Naciones Unidas.

El balance de su actuación puede resumirse del siguiente modo: el mundo invierte hoy 4000 millones de dólares al día en armas y gastos militares al tiempo que mueren de hambre 60000 personas, de ellas más de la mitad niños de uno a cinco años de edad. Por otra parte, la atención al medio ambiente ha sido prácticamente nula ya que no forma parte de los objetivos de una “economía de mercado”.

2. Durante muchos años se negó la existencia de un cambio climático que pudiera tener

gravísimas consecuencias para la habitabilidad de la Tierra. La Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos había ya indicado en el año 1979 que el aumento de las emisiones de gases con “efecto invernadero”, particularmente del anhídrido carbónico, alcanzaba límites nocivos y que, además, la capacidad de recaptura por los océanos, auténtico “pulmón” del planeta, estaba decreciendo por el incesante deterioro de las aguas. El fitoplancton se reducía progresivamente por la asfixia producida al lavar algunos grandes barcos petroleros sus tanques en el mar en lugar de hacerlo en las instalaciones portuarias adecuadas.

Estas rigurosas advertencias de la Academia de Ciencias fueron inmediatamente contrarrestadas por una fundación creada inicialmente por la Exxon Mobbil a la que se asociaron otras grandes compañías extractoras de petróleo, que difundieron con gran profusión noticias seudocientíficas que negaban el efecto adverso de un exceso de combustión en el medio ambiente. Hasta el final de la década de los noventa no se pudo desvelar la siniestra mentira (*The Truth of Denial*)... sin que, desde luego, se pudiera

**El mundo invierte hoy 4000 millones de dólares al día en armas y gastos militares al tiempo que mueren de hambre 60 000 personas, de ellas más de la mitad niños de uno a cinco años de edad. Por otra parte, la atención al medio ambiente ha sido prácticamente nula ya que no forma parte de los objetivos de una “economía de mercado”**

aplicar correctivo alguno al comportamiento delictivo de unas compañías que continúan operando en la mayor impunidad.

3. Sin embargo, durante todos estos años las Naciones Unidas siguieron elaborando y publicando Resoluciones que señalaban las conductas oportunas para garantizar la calidad medioambiental:
  - En 1992, la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro ofrece a todos los gobiernos las pautas científicamente apropiadas en la “Agenda 21”, como “hoja de ruta” a seguir.
  - En Johannesburgo, en 2002, se celebra la reunión “Río + 10” que refleja la poquísima atención que presta el sistema neoliberal a las cuestiones ecológicas y a las grandes prioridades tan bien identificadas.
  - En el año 2012, de regreso a Río de Janeiro, la Cumbre “Río + 20” ha puesto de manifiesto la total desafección de este sistema, felizmente en total declive en la actualidad, y ha señalado la necesidad apremiante de reconducir múltiples aspectos de la sostenibilidad del planeta adoptando medidas que el poder *ciudadano actual* puede garantizar.
  - Los “Objetivos del Milenio” así como las directrices de la “Carta de la Tierra”

fueron desoídos cuando, precisamente, habían sido propuestos para los cambios radicales que se querían impulsar en los comienzos del nuevo siglo y milenio.

- Pero el declive de Occidente no se detuvo en la primera década del siglo XXI. Bien al contrario, se produce una gran crisis financiera en el año 2008, que coincide con una enorme deslocalización productiva –“debida a la codicia e irresponsabilidad”, en palabras del Presidente Obama– que, unida a la automatización y robotización que el progreso de la tecnología conlleva, reducen enormemente las posibilidades de “empleo” tradicional.

El “rescate” de la zozobra de instituciones financieras de los Estados Unidos se realiza con dinero público, mediante grandes aportaciones tanto en los Estados Unidos como en Europa. Una vez en tierra firme, los bancos “rescatados” son inclementes en su acoso a los “Estados rescatadores” empobrecidos.

En estos últimos cuatro años la evolución post-crisis ha sido distinta en los Estados Unidos y Europa, ya que el Presidente Obama ha sabido, con gran habilidad, hacer frente a la actitud del Partido Republicano con la emisión de cuantiosos fondos destinados a incentivar nuevos puestos de trabajo y obras públicas, con el fin de promover el crecimiento que atemperara los recortes que comporta la reducción del déficit presupuestario. En Europa, en cambio, la unión monetaria se hizo sin contar previamente con los acuerdos políticos y económicos correspondientes. El resultado, como ya se ha mencionado más arriba, ha sido la profunda crisis que actualmente se está viviendo, en la que el desempleo alcanza cifras absolutamente insoportables y se están traspasando, al carecer la Unión Europea de una federación fiscal y de las imprescindibles guías democráticas, las “líneas rojas”, especialmente en lo que concierne a la “salud so-

La Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos había ya indicado en el año 1979 que el aumento de las emisiones de gases con “efecto invernadero” alcanzaba límites nocivos y que, además, la capacidad de recaptura por los océanos, auténtico “pulmón” del planeta, estaba decreciendo por el incesante deterioro de las aguas. Estas rigurosas advertencias de la Academia de Ciencias fueron inmediatamente contrarrestadas por una fundación creada inicialmente por la Exxon Mobil a la que se asociaron otras grandes compañías extractoras de petróleo, que difundieron con gran profusión noticias pseudocientíficas que negaban el efecto adverso de un exceso de combustión en el medio ambiente. Hasta el final de la década de los noventa no se pudo desvelar la siniestra mentira (*The Truth of Denial*)

cial”, todo lo cual puede desembocar en situaciones de rebelión popular, al afectarse aspectos como la sanidad, la educación y la investigación científica.

- Interesa subrayar que, junto a esta situación en Occidente, América Latina se ha emancipado recientemente con la creación de la CELAC (Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe), poniendo en práctica modelos económicos y políticos originales que le permiten un

nuevo diseño de su porvenir. Lo mismo sucede en el caso de la India, Turquía y otros países, incluidas naciones africanas que comienzan a tomar en sus manos las riendas del destino, desvinculándose de quienes hasta ahora las han mantenido como colonias por el poder del dinero o de la tecnología. La gran interrogante es China, que podría en breve plazo pasar de ser la “fábrica del mundo” a “la fábrica para el mundo”. Convertida la gran nación comunista en potencia capitalista, a base de mirar hacia otro lado todos los que, interesados exclusivamente en mayores beneficios, no tenían en cuenta las condiciones de vida laborales de los ciudadanos chinos, aparece ahora más apremiante que nunca poder asegurar una progresiva transformación de China en un Estado democrático.

- El Ártico se funde. El cambio climático es evidente... pero los “mercados” ocupan tanto espacio que las medidas correctoras que se adoptan son claramente insuficientes y carecen de la regulación a escala mundial que, de forma progresiva, se vislumbra como la única solución para los grandes desafíos presentes, incluyendo el medio ambiente.

La “responsabilidad corporativa” ha sido en general más una exculpación pública que acciones guiadas por el rigor científico y la solidaridad.

#### ¿QUÉ SOLUCIONES PODRÍAN APLICARSE A ESCALA GLOBAL PARA EL “OTRO MUNDO POSIBLE” QUE LA HUMANIDAD ANHELA?

1. No puede demorarse la reforma de las Naciones Unidas, para que puedan disponer de los medios personales, financieros y técnicos que les permita ejercer con autoridad y eficacia las misiones que le son propias. Es necesaria una Asamblea General que refleje el mandato de la Carta (“Nosotros, los pue-

Es apremiante conseguir, entre todos, la transformación esencial que representaría la transición desde una economía basada en la deslocalización productiva, la especulación y la guerra, a una economía basada en el desarrollo global sostenible. Que hiciera posible, por fin, la transición desde una cultura de imposición y violencia a una cultura de diálogo, alianza y paz. En suma, la gran inflexión histórica de la fuerza a la palabra

blos...”) y se halle integrada por el 50% de Estados y otro 50% de representantes de la sociedad civil, con dos Consejos de Seguridad que se añadan al actual, de responsabilidades en Seguridad Territorial: un Consejo de Seguridad Socioeconómica y un Consejo de Seguridad Medioambiental.

Ni que decir tiene, que el veto actual se sustituiría por el voto ponderado.

2. Estos cambios son ahora posibles gracias al inmenso *poder ciudadano* que permitirá una gran implicación de todos y una participación no presencial. Este poder ciudadano se basa en tres pilares que hoy ya son posibles: las modernas tecnologías de la comunicación y de la información; la conciencia global; y el porcentaje progresivamente mayor de mujeres en la toma de decisiones.
3. El mayor impacto de este poder ciudadano y de unas Naciones Unidas fuertes y eficientes sería procurar a todos los seres humanos el pleno ejercicio de su derecho a una vida digna, mediante el establecimiento de las siguientes *prioridades* a escala global:
  - Alimentación para todos: fomento de la producción a través de la agricultura, la acuicultura y la biotecnología, con la utilización de todos los avances científicos y tecnológicos al respecto.
  - Agua: acceso de todos los habitantes de la Tierra al agua potable, mediante el embalse, distribución, gestión y producción adecuados para este fin primordial.
  - Salud: acceso de todos a los sistemas de diagnóstico, tratamiento y prevención que la ciencia permite.

- Energía: utilización racional de las fuentes energéticas, con ciclos “virtuosos” para la recuperación del anhídrido carbónico, la utilización de fuentes renovables y el desarrollo de sistemas de transporte de grandes cantidades de electricidad.
- Vivienda y urbanismo.
- Medio ambiente: seguimiento de las pautas científicamente establecidas.
- Educación, capacitación e investigación.
- Paz.

4. Solo con el desarrollo de estas prioridades será posible cumplir el compromiso intergeneracional, compromiso supremo, con un legado de plena habitabilidad de la Tierra a las generaciones venideras.

Es apremiante conseguir, entre todos, la transformación esencial que representaría la transición desde una economía basada en la deslocalización productiva, la especulación y la guerra, a una economía basada en el desarrollo global sostenible, que promoviera las prioridades antes enunciadas. Que hiciera posible, por fin, la transición desde una cultura de imposición y violencia a una cultura de diálogo, alianza y paz.

En suma, la gran inflexión histórica de la fuerza a la palabra.

“7000 millones de razones para cuidar el planeta”, reza el acertado anuncio en la prensa de una compañía internacional. Se refiere a los 7000 millones de habitantes de la Tierra. Cada uno de ellos merece estos cambios radicales en el comportamiento personal y colectivo. ❀